



¿Es compatible
la pobreza con la
riqueza material?

Opus Dei



SEMILLAS



Kafka según Gabo:
celebremos el centenario del
escritor de 'La Metamorfosis'

Estefanía Almonacid Velosa

Huellas Cifradas

Juan Manuel Ramírez Pérez

Poesía / Pág. 2

Monsieur le docteur fou*

Beto Rodríguez

Cuento / Pág. 10

Juan Carlos Acevedo:

Premio de Poesía

Eduardo Cote Lamus

José Miguel Alzate

Reseña / Pág. 8

Color gris Bulgaria

(Fragmento)

Fuad Gonzalo Chacón

Biodiversidad / Pág. 11

La Galatea, la primera
novela de Cervantes

Justo Sotelo

Clásicos / Pág. 12

Los atractivos de la ciudad del Turia (I):



Nº 19

Claudio Ochoa

Huellas Cifradas



Juan Manuel Ramírez Pérez

MI SAUCE

El sauce de mi casa ya crecido
me hace sentir contento de estas manos
que profanando árboles ancianos
lograron dar al fin un árbol mío.

Puede crecer mi sauce sin el río,
que al saucedal los ásperos veranos
hacen los cauces de los ríos vano
y vana la canción del viento frío.

Y en la ribera, cuando el sol no llega,
la tarde opaca y desbrida niega
toda expresión al verde del follaje.

En mi patio verdece en cada aurora
y es la canción del viento tan sonora
que el sauce solitario es un paisaje.

**PESEBRE CAMPESINO**

Con retazos brillantes de colores
y caretas ingenuas de papel,
un pesebre tan lindo como aquel
sólo existe en las fábulas mejores.

Compete en su riqueza con las flores,
anidan libres pájaros en él
y las aguas que bajan en tropel
energizan sus rústicos motores.
Es un retrato vivo en el recodo
que forma la quebrada en el follaje,
iluminado de un extraño modo.

Es encontrar de pronto en el paisaje,
con el prodigo de sanarlo todo,
un infantil y tentador mensaje

EL ESPINO

Cuando camino al comenzar el día
por la colina del convento mudo
siento que ya mi corazón desnudo
llegó a las nieves de la serranía.



El resplandor de la mañana fría;
los verdes que copiar ninguno pudo;
el canto de los pájaros agudo;
el agua lenta de la escorrentía

están en mi sendero solitario
como el solaz de un previo itinerario
para los sobresaltos de la vida.

Y al llegar a mi estudio de regreso,
aligerado de un inútil peso
puedo acabar la frase interrumpida.

EL ALCATRAZ

Con tu vuelo tranquilo y silencioso
vas trazando en el mar una escritura
como un paisaje alado. Misterioso
el recuento de tus viajes de altura.

No es tu plumaje rico ni ostentoso
ni es grácil ni es esbelta tu figura
ni eres un ave de volar airoso
ni impresiona tu corta envergadura.

Pero al caer el sol, con tu llegada
se llena el horizonte y fascinada
el alma se remonta con tu vuelo.

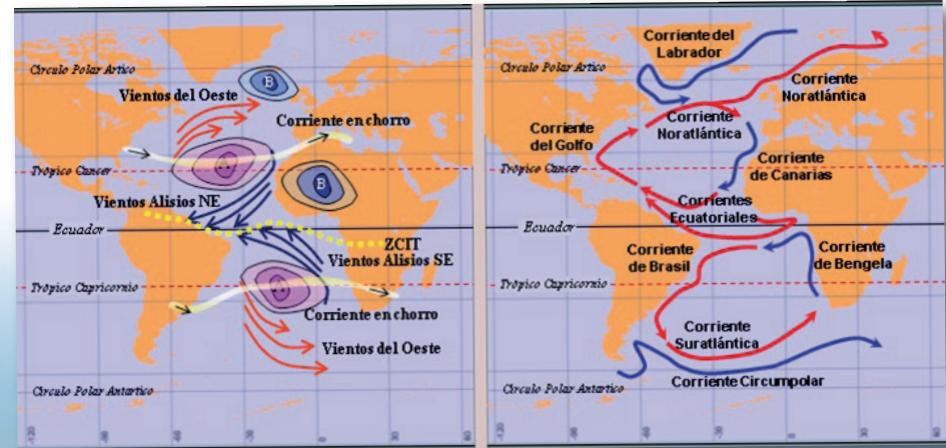
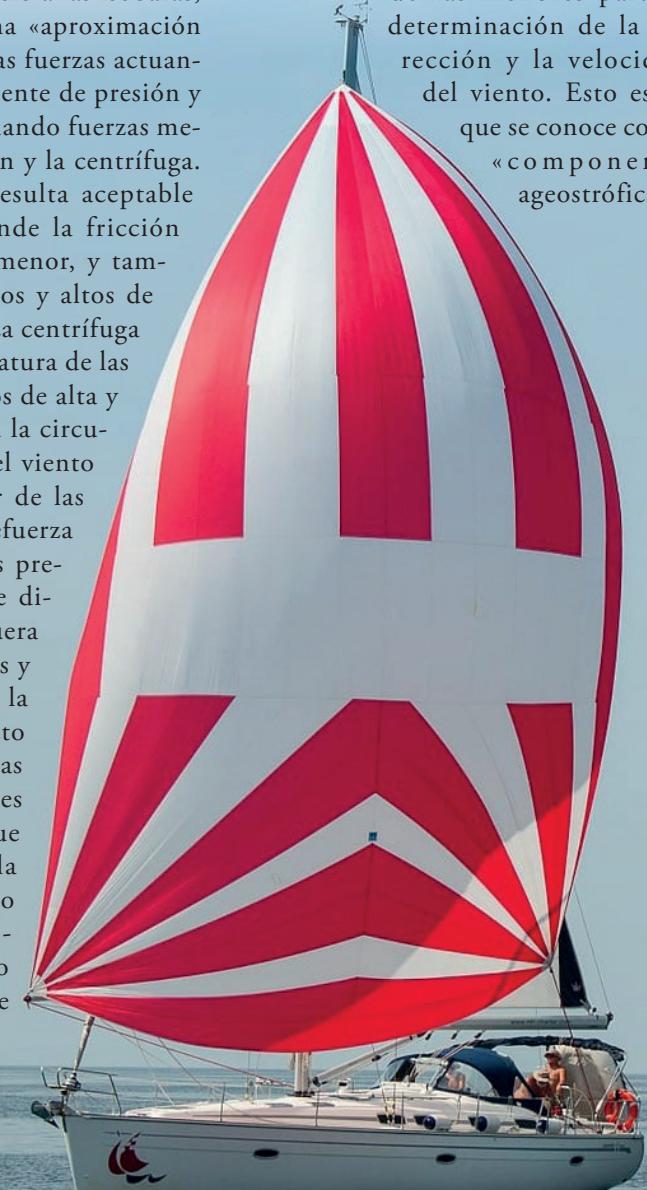
Y aprende tu pudor cuando en picada
al lanzarte a pescar no pescas nada
y disimulas quieto el desconsuelo.



Las fuerzas determinantes en el viento

Las principales fuerzas que condicionan la velocidad y dirección del viento a escala global son el gradiente de presión y la fuerza de Coriolis. La primera genera que el viento tienda a moverse desde las altas presiones hacia las bajas presiones, y la segunda desvía su trayectoria hacia la derecha en el hemisferio norte y hacia la izquierda en el hemisferio sur. Cuando consideramos que el viento es paralelo a las isobaras, estamos haciendo una «aproximación geoestrófica», donde las fuerzas actuantes se limitan al gradiente de presión y a la Coriolis, despreciando fuerzas menores como la fricción y la centrífuga. Esta aproximación resulta aceptable sobre el océano, donde la fricción con la superficie es menor, y también en niveles medios y altos de la atmósfera. La fuerza centrífuga (generada por la curvatura de las isobaras en los centros de alta y baja presión) debilita la circulación inducida por el viento geoestrófico alrededor de las bajas presiones y la refuerza alrededor de las altas presiones. Esta fuerza se dirige siempre hacia fuera del núcleo en ciclones y anticiclones. A su vez, la fricción tiene un efecto muy importante en las capas más superficiales de la troposfera, ya que desvía ligeramente la dirección del viento hacia las bajas presiones. Como se dijo anteriormente, este

efecto resulta despreciable en capas medias y altas de la atmósfera, y es menos importante sobre el mar que sobre tierra. El viento se ve condicionado por los accidentes geográficos e influencias térmicas de menor escala que existen sobre los continentes, lo que genera otra desviación en la aproximación geoestrófica. Por tal motivo, es evidente que a escala local se necesita considerar fuerzas menores para la determinación de la dirección y la velocidad del viento. Esto es lo que se conoce como «componente ageoestrófica».



TIPOS DE VIENTOS

El viento se puede clasificar de diferentes maneras, en función de su intensidad (escala de Beaufort) y en función de su dirección (las componentes mencionadas). También podemos hacer una distinción según su escala o magnitud de recorrido, y definir tres tipos de viento: vientos globales o planetarios (circulaciones primarias), vientos regionales (circulaciones secundarias) y vientos locales (circulaciones terciarias). Los últimos dos pueden ser difíciles de diferenciar, por lo que también suelen agruparse en una misma categoría. Los vientos globales o planetarios son los que recorren cientos o miles de kilómetros sobre el planeta, y transportan grandes cantidades de energía térmica, contribuyendo a la regulación de la temperatura global.

DIRECCIÓN DEL VIENTO

La dirección del viento indica de dónde proviene el flujo de aire, no hacia dónde se dirige.

Como ejemplo, si hablamos de «viento norte» nos referimos a aquel que se desplaza desde el norte hacia el sur. La dirección se mide en grados, de 0° a 360° , en sentido horario y tomando como referencia o «valor cero» el norte geográfico. El valor 0° ($o 360^\circ$, dado que en un círculo se superponen) indica viento norte, los 90° indican viento del este, los 180° indican viento sur, y los 270° indican viento del oeste. La dirección del viento resulta aproximadamente paralela a las isobaras (líneas de igual presión), pero, en los niveles más bajos, la fricción con la superficie hace que el flujo se desvíe y las cruce ligeramente. Como regla general, el viento deja las altas presiones a la derecha y las bajas presiones a la izquierda en el hemisferio norte, y lo contrario en el hemisferio sur. Para medir la dirección del viento se utiliza una «veleta», que prácticamente es un dispositivo giratorio que incluye una placa de libre movimiento, un señalador con forma de flecha en su punta y una cruz horizontal que refleja los puntos cardinales. Entonces, cuando el viento sopla, la flecha refleja su dirección.



Kafka según Gabo: celebremos el centenario del escritor de 'La Metamorfosis'



Estefanía Almonacid Velosa

Tara la conmemoración del centenario de la muerte de Franz Franka, en BiblioRed recordamos la influencia que él tuvo en las obras de Gabriel García Márquez, el Premio Nobel de Literatura colombiano que nos enorgullece a todos y que lleva su nombre en la Biblioteca Pública de El Tunal.

Kafka nació en Praga (cuando era Imperio Austrohúngaro) el 3 de julio de 1883 y falleció el 3 de junio de 1924 por causa de una tuberculosis laríngea que lo aquejaba. Su obra escrita es una de las más trascendentales en la historia de la literatura combinando textos realistas con fantasía para reflejar ansiedad, existencialismo y la filosofía de lo absurdo.

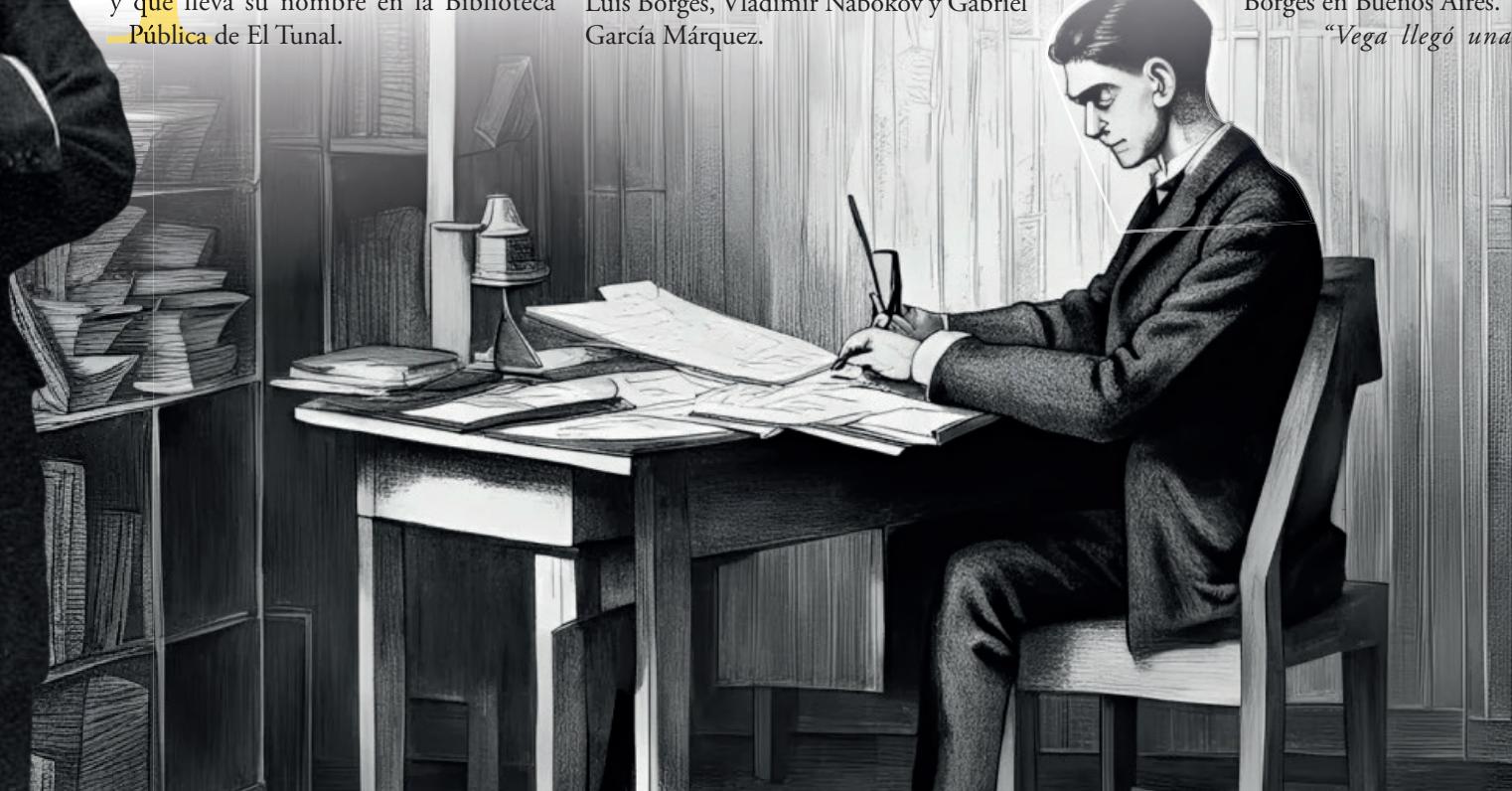
A partir de todos estos elementos, y su difícil vida personal basada en generar rechazo social por su físico y admiración intelectual por su gran sentido del humor, partió la novela corta *La Metamorfosis*; que a la postre fue su obra maestra que influenció a varios escritores reconocidos en la historia como William Faulkner, Jorge Luis Borges, Vladimir Nabokov y Gabriel García Márquez.



KAFKA POR GABO

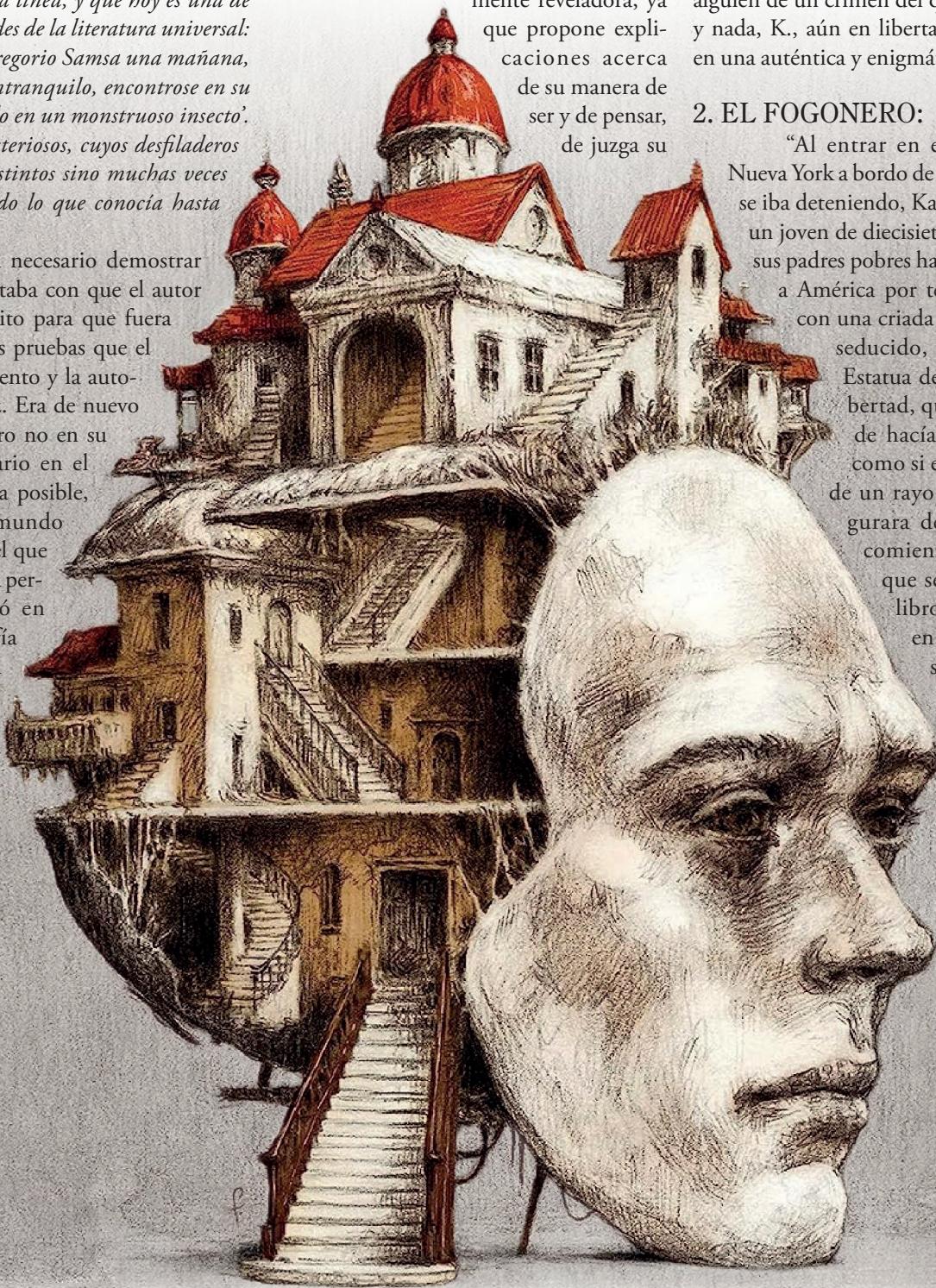
En su centenario, evocamos las palabras de 'Gabo' sobre la influencia de Kafka en su obra haciendo énfasis en '*La Metamorfosis*' (originalmente '*La Transformación*') como punto de partida para el realismo mágico, un libro que el colombiano siempre recomendó a sus lectores por su originalidad narrativa a través de un contenido artístico y filosófico encaminado al existencialismo y el expresionismo, pese a la traducción imprecisa de Borges en Buenos Aires.

"Vega llegó una



noche con tres libros que acababa de comprar, y me prestó uno al azar, como la hacía a menudo para ayudarme a dormir. Pero esa vez logró todo lo contrario: nunca más volví a dormir con la placidez de antes. El libro era *La metamorfosis* de Franz Kafka, en la falsa traducción de Borges publicada por la editorial Losada de Buenos Aires, que definió un camino nuevo para mi vida desde la primera línea, y que hoy es una de las divisas grandes de la literatura universal: 'Al despertar Gregorio Samsa una mañana, tras un sueño intranquilo, encontróse en su cama convertido en un monstruoso insecto'. Eran libros misteriosos, cuyos desfiladeros no eran sólo distintos sino muchas veces contrarios a todo lo que conocía hasta entonces".

"No era necesario demostrar los hechos: bastaba con que el autor lo hubiera escrito para que fuera verdad, sin más pruebas que el poder de su talento y la autoridad de su voz. Era de nuevo Scherezada, pero no en su mundo milenario en el que ya todo era posible, sino en otro mundo irreparable en el que ya todo se había perdido", escribió en su autobiografía 'Vivir para Contarla' publicada por la Editorial Random House Mondadori en 2004.



La obra de Franz Kafka y cuatro recomendados de la Biblioteca Digital de Bogotá

1. KAFKA EN PRIMERA PERSONA. DIARIOS DE VIDA:

Es una selección de los Diarios de vida de Franz Kafka, en los que el escritor se refiere a sí mismo de manera particularmente reveladora, ya que propone explicaciones acerca de su manera de ser y de pensar, de juzga su

propia conducta y sus preferencias. La selección y traducción es de Cordua, trabajada de la última edición crítica de las obras de Kafka. El proceso: La novela comienza con el arresto de Joseph K., un joven empleado de un banco, que se despierta en la pensión donde reside con la extraña visita de unos hombres que le informan que está detenido. Acusado por alguien de un crimen del que sabe poco y nada, K., aún en libertad, se adentra en una auténtica y enigmática pesadilla.

2. EL FOGONERO:

"Al entrar en el puerto de Nueva York a bordo de un barco que se iba deteniendo, Karl Roßmann, un joven de diecisiete años al que sus padres pobres habían enviado a América por tener un hijo con una criada que lo había seducido, creyó ver la Estatua de la diosa Libertad, que divisaba desde hacía un buen rato, como si estuviera dentro de un rayo de sol que fulgurara de repente". Así comienza El fogonero, que se publicó como libro independiente en 1913 y terminó siendo el primer capítulo de El desaparecido, la inacabada novela de Kafka.



3. EL CASTILLO:

Franz Kafka comenzó a escribir El castillo en 1922, pero nunca la terminó. Se publicó en 1926, dos años después de su muerte. Esta obra está considerada por algunos especialistas como la obra más importante de Kafka. En El castillo se narra la historia de un agrimensor (K) que acude a la llamada de un pueblo adscrito a un castillo donde requieren de sus servicios.

4. LA METAMORFOSIS:

Durante el otoño de 1912, en Praga, escribió Franz Kafka (1883-1924) La metamorfosis, la peripecia subterránea y literal de Gregor Samsa, un viajante de comercio que al despertarse una mañana "de un sueño lleno de pesadillas se encontró en su cama convertido en un bicho enorme". En pocos libros de Kafka queda tan explícito y tan nítido su mundo como en La metamorfosis, en la que el protagonista, convertido en bestia, sumido en la más absoluta incomunicación, se ve reducido cruelmente a la nada y arrastrado inexorablemente a la muerte.

Los atractivos de la ciudad del Turia (I):

Valencia, orgullosamente Capital Verde Europea 2024



Claudio Ochoa

La muy española ciudad valenciana no solo es atractivo mundial por sus serenos y amigables escenarios turísticos. También por ser una meritaria Capital Verde Europea 2024, reconocimiento recibido de la Comisión Europea, dadas sus acciones en favor de la movilidad sostenible, sus numerosos espacios verdes y su consecuente alimentación saludable.

Luego de Madrid y Barcelona, Valencia es la tercera ciudad más poblada de España, con 800 mil habitantes. Poseedora de importantes vestigios de las culturas romana –desde su fundación– y musulmana.

LA ALBUFERA, EL OCEANOGRÁFIC, EL JARDÍN DEL TURIA, ETC.ETC.

Goza de codiciados espacios verdes, como el Parque Natural de la Albufera, distante unos 10 kilómetros de la ciudad, lago que se esparce en unas 2.100 hectáreas, colindando con 14.000 hectáreas en tierras bajas y pantanosas, dedicadas al cultivo de arroz, base de la famosa paella, la valenciana. El marjal

El Esgarret valenciano.

Foto de Paladar Selecto



humedal de Rafalell y Vistabella, comprende más de 100 hectáreas, siendo refugio de numerosas aves y hogar de diversos peces.

Ostenta también otro tesoro verde, el Oceanográfic, componente vital de la Ciudad de las Artes y las Ciencias, que en total comprende 350.000 metros cuadrados, dedicados, como su nombre lo indica, a las ciencias, y también a la preservación de la vida animal, y como pulmón de la ciudad. Tan atractivo es, que en 2022 recibió 1.601.229 visitantes.

El Jardín del Turia es apreciado escudo medioambiental de la ciudad, un parque urbano ubicado sobre el que fuera cauce original de su río Turia. Debido a una enorme inundación sufrida por la ciudad en 1957, a causa del Turia, años después el caudal fue desviado, para proteger a Valencia. Este parque comprende hoy unas 136 hectáreas en 8.5 kilómetros de longitud.

El Parque de la Cabecera contribuye también al verdor valenciano y está en la cabecera del cauce del río Turia.

La Huerta de Valencia



Contiene un lago artificial que facilita la navegación, juegos infantiles y muchos jardines, además del Bioparc (<https://bioparcvalencia.es/>), un zoológico que nos permite sentirnos como si estuviéramos en la sabana africana, en la isla de Madagascar, en la selva ecuatorial y en los humedales africanos, entre otros medios, gracias a especies animales que viven allí, a sus anchas.

El Jardín Botánico, que posee herbario, germoplasma y huertos de plantas medicinales. Centro de estudio y desarrollo de la cultura botánica. Es parte de iniciativas internacionales dedicadas al estudio de las plantas propias y la biodiversidad vegetal. Los 80 mil metros cuadrados del parque de Benicalap, con jardinería tecnificada.

Los Jardines Viveros del Real, cuya extensión supera los 170.000 m², con jardines diseñados en estilo románico, áreas que simulan paisajes naturales y una rosaleda de viveros. Comprende casi 2.800 ejemplares de 170 especies botánicas diferentes.

Otros espacios como el Jardín de Ayora (48 mil metros cuadrados), el Jardín de Monforte (12 mil metros cuadrados), el Parque de Marxalenes (8 hectáreas), el parque

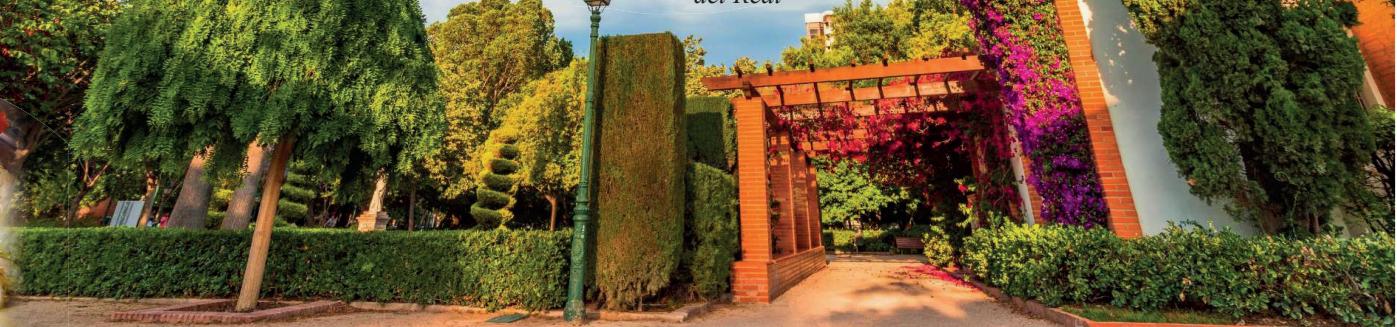
de Benimámet, con profusión de árboles, plantas y césped, etc, etc. Las calles valencianas están generosamente adornadas por árboles y jardines.

MOVILIDAD EN BICICLETA

Valencia está situada sobre la mayor planicie que tiene la cuenca mediterránea de España, lo cual, junto a su clima mediterráneo suave y más de 300 días soleados al año, han sido factores para el estímulo de la bicicleta como medio de transporte popular. La ciudad tiene más de 170 kilómetros en tramos de carril bici (la red de su metro es menor, con 161 kilómetros), apoyados por el Valenbisi, servicio público de alquiler de bicicletas. Dispone de 275 estaciones y casi 3 mil bicicletas, al servicio de los usuarios, además.

Los usuarios de los carriles bici valencianos se caracterizan por el orden, no invaden aceras ni zonas peatonales, respetan

Jardines Viveros del Real



los semáforos y ceden el paso cuando es necesario, dan prioridad al peatón y usan los brazos adecuadamente para indicar cambio de dirección, respetan el sentido de las calles, no utilizan sus teléfonos mientras manejan. En general prima la cultura del respeto...

Abundan los establecimientos de alquiler de bicicletas y servicios de tures "para conocer la ciudad en tres horas, a bordo de bicicleta" como asegura una de sus promociones.

El Barómetro de la Bicicleta de la RCxB para el año 2022 indica que un 82,6 % de las personas entrevistadas en Valencia tienen cuando menos una bicicleta en el hogar. El promedio de bicicletas en el total de hogares es de 2.

David Gómez, guía turístico de Valencia nos habla sobre la bici en esta ciudad: <https://www.facebook.com/watch/?v=950670849851469>

Las patinetas son otro medio de transporte popular en esta ciudad, y recientemente son reguladas por las autoridades, para asegurar a tiempo su uso adecuado. Ahora deben estar matriculadas, certificadas, y su conductor debe estar asegurado y no puede andar a una velocidad superior a los 25 kilómetros por hora.

PUNTO APARTE PARA LA HUERTA

El turismo, especialmente de naturaleza y deportivo, va aparejado a estos espacios verdes descritos en los párrafos anteriores.



Familia valenciana en bicicleta rumbo al colegio



Resulta muy agradable un tur por el parque natural de la Albufera, y Civitatis está entre las empresas que lo ofrecen. <https://www.civitatis.com/es/parque-natural-de-la-albufera/>

En el 2022 Valencia recibió 2.197.133 visitantes, de los cuales un 61 por ciento internacionales y 39 por ciento nacionales.

Especial atención merece otra área muy verde, que también aporta al turismo



Contador de bicicletas en una calle valenciana

y a la gastronomía. Se trata de la Huerta (o l'Horta), un espacio de 120 km² alrededor de la ciudad. Allí podemos apreciar, huertos, viñedos, olivos, arrozales, chufas (el tubérculo medicinal), naranjos, etc. La FAO ha reconocido este sistema de regadío como Sistema Importante del Patrimonio Agrícola Mundial (SIPAM).

En la Huerta y sus arrozales está buena parte del plato universal de Valencia, su paella.

En la Huerta es factible hacer un tur guiado en bicicleta y un paseo en barca por la Albufera. Ya hay un corredor ciclo peatonal de 26 kilómetros en torno a Valencia, que comunica a la Huerta con el mar Mediterráneo. "La tierra abrazando el cemento de la que es la única ciudad del mundo con un espacio agrícola periurbano", dicen por ahí.

La Huerta nos ofrece frutos y verduras como el pimiento rojo, el cual acompañado de bacalao da el plato llamado esgarraet; de variedad de estas verduras nació la "olla valenciana", una popular sopa; la horchata, un refresco que abunda entre los valencianos,

preparada a partir de la chufa, un tubérculo comestible, también de la huerta valenciana.



Peatonalización Plaza del Ayuntamiento. Foto de Pablo Casino Visit Valencia

LAS RUTAS VERDES

La Capitalidad Verde de Valencia ha diseñado cuatro rutas verdes, que facilitan el goce de los logros en la materia, como son naturaleza, recuperación del espacio público y movilidad sostenible, y el modelo de alimentación saludable.

EL RÍO VERDE. De oeste a este, comprende los casi 9 kilómetros del cauce urbano del río Turia, antes de ser desviado. Hoy son áreas para el picnic, ciclovías, deportes varios y contemplación de 70 variedades de aves y 40 especies arbóreas que allí habitan.

CENTRO HISTÓRICO. Partiendo de la Estación del Norte, recorrido peatonal en uno los centros históricos más grandes de Europa. Monumentos de diversas épocas y edificios patrimoniales rehabilitados. Movilidad sostenible a través de espacios públicos rehabilitados. La dicha de conocer la Catedral, en donde reposa el Santo Grial; la Lonja, que fuera poderosa "bolsa" de la seda; el Mercado Central, con frescos frutos del mar y cuanto produce la tierra valenciana...

LA HUERTA, EL MAR Y LA ALBUFERA. Desde el Parque Natural de La Albufera inicia esta ruta, pasando por los arrozales (que han hecho famosa a Valencia y su paella), La Huerta y sus verduras y frutas, y la costa Mediterránea y sus variados pescados. Hay transporte público para realizar este recorrido, o hacerlo en bicicleta. Un paisaje marcadamente verde y azul.

El verde valenciano es tan favorable para sus habitantes, que el promedio de vida de sus mujeres está en 86,5 años y el de ellos en 80,8 años.

www.visitvalencia.com/
www.spain.info/ / www.tourspain.es/



José Miguel Alzate

Juan Carlos Acevedo Ramos obtuvo el año inmediatamente anterior el XII Premio Nacional de Poesía Eduardo Cote Lamus, un galardón que se suma a sus anteriores reconocimientos, el Premio Nacional de Poesía Descanse en paz la guerra, convocado por la Casa de Poesía Silva, y el Premio Carlos Héctor Trejos, otorgado en el Encuentro de la Palabra, de Riosucio. El poeta manizaleño concursó con el libro *Mujeres sin sombra*, un poemario donde les da voz a las mujeres para que expresen sus angustias, sus preocupaciones existenciales, su forma de ver la vida, su atracción por la naturaleza, sus sentimientos como madres, sus miedos ante la muerte, su rechazo a la soledad y los laberintos que sus corazones “cruzan con destino incierto”. *Mujeres sin sombra* es un libro de poemas que podríamos llamar vanguardista no solo en la forma, sino también en el fondo, toda vez que recurre a una estructura poética novedosa, y a unos temas que pocas veces se han tocado en la poesía moderna. La novedad literaria la encuentra el lector, sin ningún esfuerzo intelectual, en la titulación de los poemas. Todo porque Juan Carlos Acevedo denomina los poemas del libro

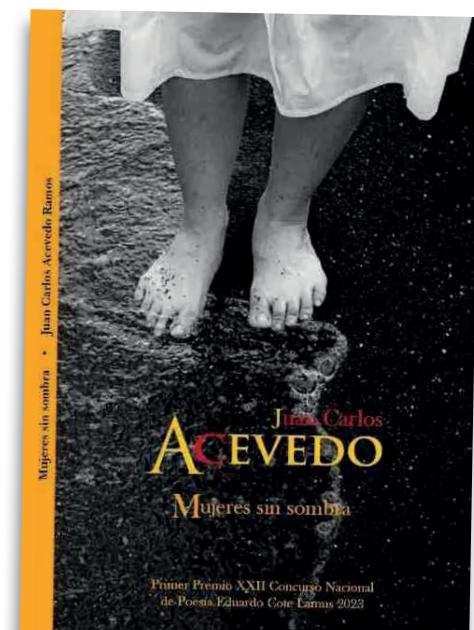
Juan Carlos Acevedo: Premio de Poesía Eduardo Cote Lamus

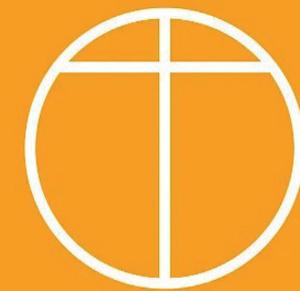
con días numerados del uno al cincuenta y uno. El primer poema del libro se titula Día uno, y el último, Día cincuenta y uno. Es decir, en cincuenta días cronológicos el poeta recurre a un tono a veces conversacional para que esas mujeres que “marchan en filas con mordaza” desnuden su alma para expresar su dolor ante las cosas que les toca ver.

Juan Carlos Acevedo es una de las voces jóvenes de la poesía caldense que está alcanzando presencia nacional por la fuerza huracanada de sus versos. Desde la publicación de su primer libro, *Palabra de la tribu* (2001), se empezó a revelar un poeta de gran sensibilidad y, sobre todo, original en los temas que en su poesía aborda. Si en ese libro decía, en el segundo poema, que los creadores de belleza no reciben cuando llegan a una terminal de transportes o a un aeropuerto un abrazo, y que al abrir la maleta descubren con asombro que al lado de la ropa llevan doblada como única compañía la palabra, en *Mujeres*

sin sombra pone en labios de ellas frases tan bellas como esta: “Bajo nuestros pies/ las huellas del silencio/ abren caminos de herradura/”. En el libro ganador del XII Premio Nacional de Poesía Eduardo Cotes Lamus, convocado por la Gobernación del Norte de Santander, Juan Carlos Acevedo experimenta en otras formas de escribir poemas. En *Mujeres sin sombra* juega con la forma en que van escritas las palabras. Hay ocasiones en que el verso, por lo regular al final del poema, está escrito en la mitad de la hoja, y el que sigue en el otro renglón un poco más a la derecha, como palabras aisladas. Esta forma de escribir poemas está muy en boga en los poetas modernos. Antonio María Flórez la utiliza mucho. La aprendieron de figuras como Mario Benedetti. Así, el lenguaje se hace más plástico. En los libros anteriores a este, el poeta galardonado esquiva un poco esta manera de escribir. *Mujeres sin sombra* “invita al lector a hacer un viaje por igual número de días para conocer historias con voz de mujer”, dijo el diario *La Patria*.

Y, la verdad, es que cada poema es una situación vivida, es una historia contada, es una reflexión abierta, es un pensamiento crítico y es una invocación material de mujeres que pasan por la vida ofreciendo una sonrisa, extendiendo su mano para dar cariño, hablando sobre sus vidas, aconsejando a los suyos. Son mujeres que encienden el fuego de la pasión, que dominan el arte “de leer las cenizas y los presagios” y que anhelan “la estación de las lloviznas” para hablar de su soledad. Mujeres que llevan en el corazón una herida, en la mirada una tristeza y en la voz un canto a la vida. Mujeres que “mancharon con su sangre el suelo fértil de la tierra”. El poema más hermoso que, en mi concepto, ha escrito Juan Carlos Acevedo, está en el libro *Correo de la noche*. Se titula “Conjuro”. Es un poema corto, de lenguaje acariciante, tejido con metáforas precisas, donde el autor se explora en imágenes preciosas para cantarle a la amada. En uno de sus versos dice: “Al elevar una plegaria para bendecir tu cuerpo, amado bajo la fiebre de mayo, subrayo tu nombre”. En otro verso dice: “Para escribir, con la tibia luz de julio, la palabra amor, deletreo tu nombre”. De mujeres sin sombras quiero destacar el poema “Día cuarenta” por este verso: “Los olvidos/ llegan hasta nosotras/ como golpes de alas/ en las noches/”. Finalizo diciendo que este premio proyecta el nombre de Juan Carlos Acevedo en el cielo poético de Colombia.





¿Es compatible la pobreza con la riqueza material?

Opus Dei

Vivir la virtud de la pobreza es compatible con poseer bienes materiales, ya que no se aspira a la pobreza material, sino a la pobreza de corazón, de espíritu. Se trata de estar desprendido de las cosas materiales, del dominio sobre las cosas. Dios desea que le entreguemos nuestro corazón, no cosas ni acciones meramente externas. Por eso no se trata simplemente de no tener, sino de no poner el corazón en lo que se tiene. Cuando los bienes ocupan el lugar de medios y no fines en la vida del hombre, entonces el corazón permanece libre para querer a Dios y a los demás. Ciertamente esta libertad de corazón exige tener una relación sana y ordenada con las cosas, y esto se consigue viviendo las virtudes de la templanza, el orden, el desprendimiento, el señorío y la generosidad, entre otras.

Meditar con san Josemaría: No consiste la verdadera pobreza en no tener, sino en estar desprendido: en renunciar voluntariamente al dominio sobre las cosas. —Por eso hay pobres que realmente son ricos. Y al revés. Camino, 632

¿CÓMO VIVIERON LA POBREZA LOS PRIMEROS CRISTIANOS?

En el Evangelio, vemos cómo Jesús insiste en la virtud de la pobreza, cómo la vive Él mismo y da importancia a que los cristianos la vivan también. El Papa Francisco enseña que «cuando el Señor envía a sus setenta y dos discípulos, los envía “en pobreza”, les da consejos sobre la pobreza». Es «la pobreza del discípulo: el camino del discípulo, el Señor quiere que sea pobre». Luego el Papa sugiere «tres formas, tres modos de vivir la pobreza en la vida de los discípulos, pobrezas diversas, tres etapas —podemos decir— de pobrezas diversas». «La primera pobreza es: separación del dinero, de la riqueza», desprendimiento de los

bienes materiales que, aunque buenos en sí mismos, pueden ocupar excesivo espacio en el corazón. El Señor envía a sus discípulos a predicar sin bolsa, ni alforja, ni sandalias. «La condición para comenzar el camino del discipulado es la pobreza» como vemos en el caso del joven rico que, escuchando el llamado de Jesús, «no pudo seguirlo porque tenía tantas riquezas y su corazón estaba apegado a las riquezas». «El segundo, recibir humildemente las persecuciones, tolerar las persecuciones», como las toleraron los primeros cristianos y tantos cristianos hoy en día de modos diversos. Y el tercer modo es la «pobreza de la soledad, del abandono: cuando el discípulo, que salió con tanta fuerza para predicar al Señor, también ha tolerado las persecuciones, al final de la vida se siente abandonado: abandonado por todos». Y esto sucedió al mismo Cristo, abandonado por todos en la Cruz.

«La pobreza como camino del discípulo» insiste el Papa. Sí, «el discípulo, pobre, porque su riqueza es Jesús. Pobre, porque no está apegado a la riqueza: primer paso. Pobre, porque es paciente frente a pequeñas o grandes persecuciones: segundo paso. Pobre, porque entra en este estado de ánimo al final de la vida que nos recuerda el de San Pablo: abandonado». Y «el mismo

camino de Jesús que termina con esa oración al Padre: “Padre, Padre, ¿por qué me has abandonado?”»

Meditar con san Josemaría: Yo te voy a decir cuáles son los tesoros del hombre en la tierra para que no los desperdicies: hambre, sed, calor, frío, dolor, deshonra, pobreza, soledad, traición, calumnia, cárcel... Camino, 194

¿CÓMO VIVIR ESTA VIRTUD EN EL SIGLO XXI?

Así como los primeros cristianos vivían la virtud de la pobreza según las circunstancias específicas de su época, nosotros hoy en día estamos llamados a hacer lo mismo. El Papa Francisco nos ilumina con las siguientes palabras: «Las Bienaventuranzas están dirigidas a los pobres, a los afligidos, a los hambrientos de justicia. Es un mensaje a contracorriente. El mundo, de hecho, dice que para ser feliz tienes que ser rico, poderoso, siempre joven y fuerte, tener fama y éxito. Jesús abate estos criterios y hace un anuncio profético —y esta es la dimensión profética de la santidad—: la verdadera plenitud de vida se alcanza siguiendo a Jesús, practicando su Palabra. Y esto significa otra pobreza, es decir, ser pobres por dentro, vaciarse de uno mismo

para dejar espacio a Dios. Quien se cree rico, exitoso y seguro, lo basa todo en sí mismo y se cierra a Dios y a sus hermanos, mientras que quien es consciente de ser pobre y de no bastarse a sí mismo permanece abierto a Dios y al prójimo. Y halla la alegría. Las Bienaventuranzas, pues, son la profecía de una humanidad nueva, de un modo nuevo de vivir: hacerse pequeño y encomendarse a Dios, en lugar de destacar sobre los demás; ser manso, en vez de tratar de imponerse; practicar la misericordia, antes que pensar solo en sí mismo; trabajar por la justicia y la paz, en vez de alimentar, incluso con la connivencia, injusticias y desigualdades. La santidad es acoger y poner en práctica, con la ayuda de Dios, esta profecía que revoluciona el mundo.»

Meditar con san Josemaría: Se anuncia el Evangelio a los pobres (Mt 11, 5), leemos en la Escritura, precisamente como uno de los signos que dan a conocer la llegada del Reino de Dios. Quien no ame y viva la virtud de la pobreza no tiene el espíritu de Cristo. Y esto es válido para todos: tanto para el anacoreta que se retira al desierto, como para el cristiano corriente que vive en medio de la sociedad humana, usando de los recursos de este mundo o careciendo de muchos de ellos. Conversaciones con Mons. Escrivá de Balaguer, 110.





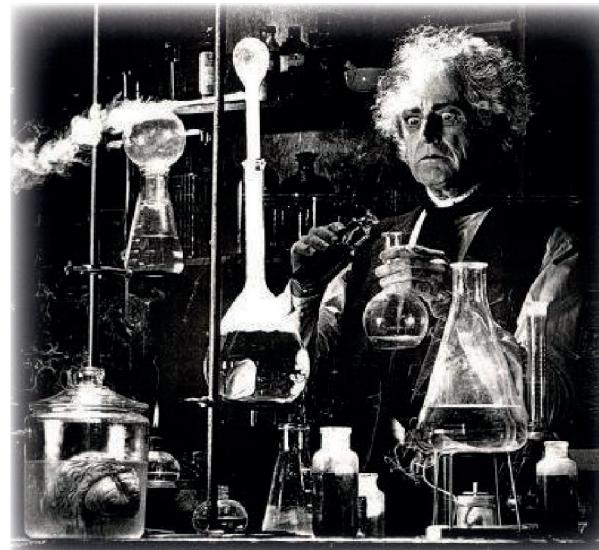
Beto Rodríguez.

Tl científico francés André Petit Dubois, nacido en Marsella, desde niño siempre demostró disgusto con el duro cambio de las cuatro estaciones y su descontento le costó la vida. Maldecía a la fuerte lluvia de otoño y la caída de las hojas de los árboles, peor lo hacía en el riguroso invierno, lanzaba demonios y garabatos contra la primavera y escribía admoniciones en verano, en su diario personal. Se quejaba rabioso de la alteración del clima y echaba la culpa al Gobierno por no promulgar un Decreto moderador del ambiente. Adulto llegó a la conclusión de que el extremo bochorno, producido por la industria pesada, era el origen de las graves variaciones de la atmósfera a nivel mundial. Se propuso hallar el remedio para producir potencia sin usar el tóxico carbón, madera y petróleo y a recurrir a las hidroeléctricas en forma temporal. Los ríos están contaminados- decía- esas fuentes de agua dulce, producto de la evolución del universo, cuando en realidad son insaboras e incoloras hoy están obscuras y agrias. El agua es para dar vida y no es fuente del mortal fluido de las hidroeléctricas, causante de la extinción lenta de la humanidad. El profesor Fou predica sobre el setenta por ciento del agua que compone al hombre, pero su futuro es incierto, si sigue en la ingesta del elemento utilizado en otros asuntos fuera de la salud. Una noche de campo en la profundidad

Monsieur le docteur fou*

de su pensamiento, vio volar a las luciérnagas y le vino la brillante idea de cazar esos fosforescentes insectos para proveerse de pulcro brillo. Utilizó miles de trampas, lo logró, entró en crisis y se propuso encontrar la forma de extraerles la potencia a los diminutos bichos de un centímetro de largo, para darle vigor al indefenso ser humano. Pasó meses sin dormir bien y cada vez que le echaba mano a una de esas sabandijas, la mataba al inyectarles un reactivo e introducirles un invisible dínamo. Enflaqueció, se puso amarillo, fue llevado a un lugar de reposo donde dejó protesta escrita, a causa de las bombillas accionadas con tensión genocida. Cuando lo dieron de alta, al llegar a la casa no comió, pasó al laboratorio y se dedicó a revisar los

apuntes. Absorto en sus asuntos hizo una pausa y en una revista especializada en temas naturales, apareció en primer plano el remedio de sus afanes: una anguila marina, de más de



dos metros de larga, capaz de generar 860 voltios sin usar combustible fósil.

La necesidad de obtener un temible pez originario del mar de los Sargazos, lo mantuvo afanado, hasta que logró conseguir uno y lo mantuvo en un tanque doméstico. Pensó en darle resplandor al laboratorio, luego a la casa, posterior a la ciudad y en últimas al país, a la espera de que su triunfo fuera acogido con grandes aplausos en los medios de comunicación mundial.

Logró anestesiar al poderoso generador de corriente, le puso un ventilador para que no murie-

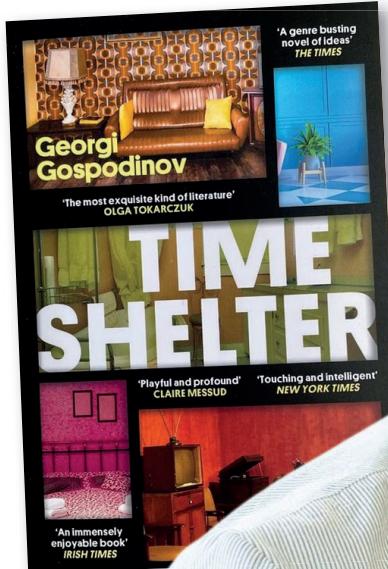
ra ahogado, también un catéter y monitores en los lugares claves del cuerpo. Logró canalizar su energía por medio de cables, pero fundía las bombillas y cuanto aparato le conectaba para honra, laurel, honor, gloria y alabanza de su invento. Le puso un transformador que redujo la potencia y logró utilizarla en lámparas y otros electrodomésticos, en forma gratuita. El único gasto consistía en tener un estanque en casa para producir peces, a fin de alimentar y mantener en funcionamiento, al producto de su sublime investigación y el excremento podía ser utilizado en la agricultura. En éxtasis de su satisfacción, el alocado

profesor, dio un paso en falso, cayó al aljibe, donde el enorme ser de las profundidades marinas estaba cautivo, le soltó una poderosa descarga y lo carbonizó en décimas de segundo. El curioso personaje quedó convertido en un cadáver sin forma, de menos de un metro de largo y apenas conservaba de su afán, la dentadura en macabra sonrisa expuesta a las autoridades. La comunidad científica hizo moña de su obsesión, por ir en contra del progreso y la lucrativa venta de megavatios. Su abnegada viuda, con venia de los hijos, vendió a la causante de la muerte de su marido a un restaurante especializado en costoso alimento exótico de ribetes afrodisíacos. Desde esa fecha los magnates de la buscadora industria del oro negro, invitan a sus empleados, a disfrutar de banquetes anuales y a devorar con gula de pez grande, el plato de más pedido en los comedores de lujo, llamado Anguila demente a la candela.

*El señor doctor loco.



Color gris Bulgaria (Fragmento)

**Fuad Gonzalo Chacón**

Georgi Gospodinov, el más reciente ganador del International Booker Prize inglés por su flamante obra "Las Tempestáridas", estuvo en Madrid para promocionar "Acerca del Robo de Historias y Otros Relatos", un collage narrativo que debutó en nuestras sobremesas de la mano de Impedimenta, sello que también imprime a su amigo Mircea Cărtărescu, sólido candidato rumano al Nobel y a quien Gospodinov no dudó en increpar enviándole una foto del público asistente, contribuyendo así a la sana rivalidad entre ambos.



Hoy por hoy, bien podemos sentarlo a la mesa junto con otras grandes plumas de Europa Oriental como el mismo Cărtărescu, la polaca Olga Tokarczuk (Nobel 2018), el ucraniano Andrei Kurkov o la croata Dubravka Ugrešić. Una carrera en ascenso que empieza a entrar en su mejor momento gracias a sus textos melancólicos que maridan perfectamente con su sentido del humor color gris Bulgaria que te da risa y ganas de llorar al tiempo. Uno de los puntos más álgidos del encuentro fue la confesión sobre el origen de su icónico personaje Gaustín, con apariciones evolutivas. Con su nombre extraído de la fusión de San Agustín y Giuseppe Garibaldi, Gospodinov revela que encontró a quién bautizar con éste en un mercader del pasado que se dedicaba a vender viejas cajetillas de cigarrillos búlgaros y al que le compró un par con la esperanza de transportarse décadas atrás con cada bocanada. Treinta años después, las antigüedades, máquinas del tiempo, serían eje central de "Las Tempestáridas".





Justo Sotelo
Escritor y Profesor

Elicio es un pastor que vive cerca del Tajo y que está enamorado de la pastora Galatea. Ella no se decide a aceptarlo, y aparece Eroastro, otro pastor enamorado de Galatea, pero que no quiere seducirla ya que respeta el sentimiento de Elicio. Los dos cantarán sus amores a Galatea, mientras aparecen otros personajes que nos cuentan sus amores y desamores a lo largo de las páginas de la primera novela que publicó Cervantes.

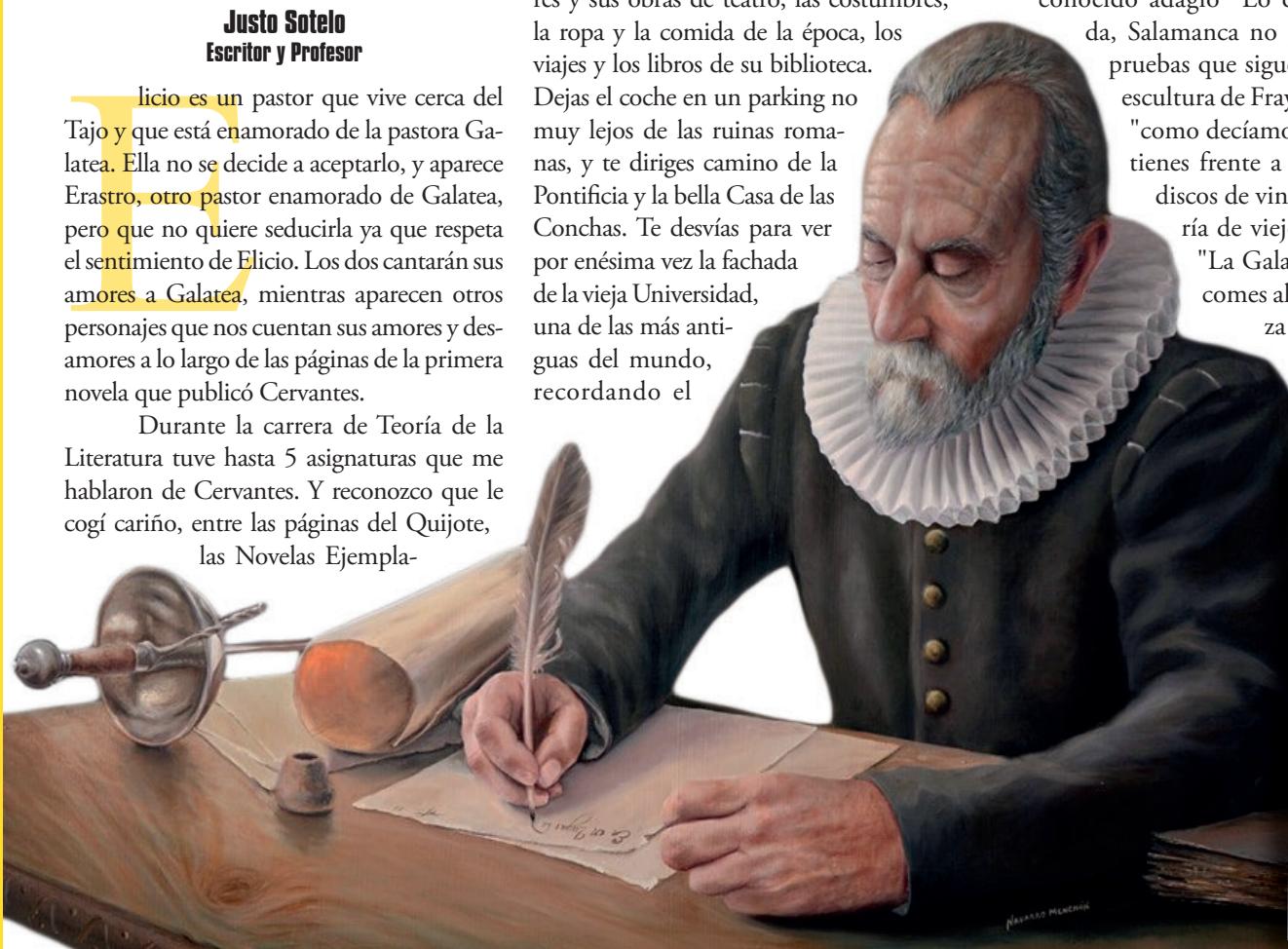
Durante la carrera de Teoría de la Literatura tuve hasta 5 asignaturas que me hablaron de Cervantes. Y reconozco que le cogí cariño, entre las páginas del Quijote, las Novelas Ejemplares.

La Galatea, la primera novela de Cervantes

res y sus obras de teatro, las costumbres, la ropa y la comida de la época, los viajes y los libros de su biblioteca. Dejas el coche en un parking no muy lejos de las ruinas romanas, y te diriges camino de la Pontificia y la bella Casa de las Conchas. Te desvías para ver por enésima vez la fachada de la vieja Universidad, una de las más antiguas del mundo, recordando el

conocido adagio "Lo que natura no da, Salamanca no presta". Compruebas que sigue en su sitio la escultura de Fray Luis de León, "como decíamos ayer". Te detienes frente a una tienda de discos de vinilo y una librería de viejo que se llama "La Galatea". Mientras comes al lado de la Plaza Mayor te desplazas mentalmente al año 1585.

Los pastores viven en una naturaleza idealizada y cuentan sus sentimientos de forma lírica y metafórica, como Galatea y Elicio. Piensas en la Arcadia, ese lugar narrativo en el que los pastores conversan y debaten sobre el amor. Y aparece Calíope para decirte quién es y en qué consiste su oficio. Te recuerda que Zeus y Mnemosine tuvieron nueve hijas, las nueve musas, a saber: Calíope, Clío, Erato, Euterpe, Melpómene, Polimnia, Talía, Terpsícore y Urana, bajo cuyo amparo se cobijan las Artes. Te metes en la tienda de discos y revuelves en las estanterías hasta dar con lo que buscabas.



MAGOLA
@magolapapeluda

www.facebook.com/magola-la-piernapeluda

